



Actividad 1 (Semana 21)

Contenido: Leyenda.

Indicacion. Lee y contesta las preguntas con relación a la lectura.

Che Uinic

El Che Uinic, conocido también como Hombre de los bosques, es otro personaje que también tiene los pies al revés. Mide cerca de dos metros, un verdadero gigante, pero el pobre no tiene huesos ni articulaciones, es como si fuera de plastilina. Camina apoyado en una gruesa rama y le cuesta horrores levantarse y, por eso, duerme de pie recostado en un árbol.

También, el Che Uinic tiene una costumbre muy fea: ¡le encanta la carne humana!

Si una persona tiene la mala suerte de encontrarse con él, tiene que echar mano de un par de ramas de un árbol, bailar con ellas y cantar. Parece que esto provoca tanta risa en el Che Uinic, que cae al suelo sacudido por sus propias carcajadas. Entonces, la persona debe correr como nunca para evitar que lo devore ese ser descoyuntado.

Gloria Cecilia Díaz

Resolvemos.

a. ¿De qué trata la leyenda?

b. Describo cómo es Che Uinic.

c. ¿Qué se debe hacer en caso de encontrarse con Che Uinic?

d. Investigo de qué país proviene la leyenda leída.

e. Subrayo los conectores discursivos que aparecen en la leyenda.



Leemos la siguiente leyenda.

Chasca, la virgen del agua

Chasca era la diosa de los pescadores. Salía en la Barra de Santiago, en las noches con luna, remando sobre una canoa blanca. La acompañaba Acayetl, su amado. La pesca abundaba en esas noches. [...] Fue en un tiempo lejano. En la barra vivía Pachacutec, un viejo rico, pero cruel. Tenía una hija prometida por él a un príncipe zutuhil. Se llamaba Chasca y era bella. Un día ella conoció a un pescador, apuesto mancebo a quien llamaban Acayetl. Vivía en la isla del Zanate. Y se amaron. Pero Pachacutec se opone a ese amor. Sin embargo, todos los días cuando el sol abría los ojos tras la montaña, ella escapaba de la choza. [...] Pero una mañana fue triste. La poza del Cajete amanecía dorada por el sol. Un viento frío que se arrastraba raspando los piñales vecinos, olía a mezcal. Triste y fría, triste y callada; triste y solitaria; así estaba la poza del Cajete. De pronto una canoa apareció. Era Acayetl. Corría, y ya se acercaba a la playa, cuando entre los juncos de la orilla un hombre oculto disparó una flecha. Era un enviado de Pachacutec. El pescador cayó muerto.

Y cuando el mar se estaba poniendo rojo, una mujer gritó en la playa. Era Chasca. Corrió, loca en su dolor. Poco después volvía con una piedra atada a la cintura y se lanzó al agua.

El mar tiró sus olas sobre el cuerpo de la virgen.

Cuando Pachacutec murió era una noche de luna. Entonces se apareció por primera vez Chasca, en su canoa hecha de una madera blanca, al lado de Acayetl. En el paisaje de arena y sal, sobre el fondo negro del monstruo que se agita, a la luz serena de la luna llena, Chasca con su vestido de plumas es la eterna nota blanca de la barra.

Miguel Ángel Espino



Responde:

- ¿Por qué el rey Pachacutec se opone a que Chasca ame a Acayetl?
- ¿Cuándo fue la primera vez que se apareció Chasca en el agua?
- Explicamos qué significa la frase «El mar tiró sus olas sobre el cuerpo de la virgen».
- Escribimos los marcadores discursivos que están en la leyenda.